

Jardín de Infantes N° 907

Título: “La computadora llegó a la sala amarilla”

Autora: Graciela Rosa Shinzato

Como maestra de una sala de 5 años haciéndome cargo en agosto del 2013, me llamó la atención PEDRO, un niño que deambulaba, en ocasiones hablaba solo, su comportamiento era distinto al de los demás alumnos.

PEDRO, era un niño con capacidades diferentes, muy querido por sus compañeros.

Tenía una familia presente la cual siempre se mostró colaboradora, aceptando sugerencias y colaborando en lo que estaba a su alcance.

Me ayudaba la preceptora y la acompañante de asistente externo.

Al principio de la jornada a PEDRO se lo notaba muy inquieto, ya desde la entrada a la sala, y con una necesidad imperiosa de recorrer los pasillos del jardín, entrar a otras salas, y también dar unas vueltas por el parque.

Al comienzo noté que PEDRO tenía una atención muy corta, se dispersaba con facilidad no pudiendo permanecer más de unos minutos sentado en una silla.

Le encantaba jugar con muñecos de plástico, estilo súper héroes. Su juego consistía en golpearlos contra la mesa.

PEDRO como todos los niños tenía su cuaderno agenda. Le gustaba hacer actividades en éste, pero se cansaba muy rápido. Sus tiempos de atención y concentración eran demasiado cortos.

A partir de la unidad didáctica “La Juguetería Pepos” y de una actividad puntual que fue observar un video acerca de las cosas que se venden allí, pasado en la computadora, observé que al niño le despertaba especial interés ese aparato, le llamaba la atención, las imágenes, los colores, los sonidos, y a partir de ahí decidí incorporar mi notebook a un sector de la sala. PEDRO estaba fascinado con la compu

y con el CD interactivo de Dora la exploradora y su amigo. Seguía con atención los capítulos.

Se le notaba en su carita la felicidad al ver mi mochila negra, en ella traía mi notebook.

La atención de PEDRO comenzó a ser mayor, y comenzó a mostrar cada día que transcurría más entusiasmo en todas las actividades, sus obras plásticas tenían más colores, podía permanecer sentado en la silla mucho más tiempo, escuchaba con atención los cuentos sin pararse y deambular por la sala, terminaba sus actividades en el cuaderno agenda... a los muñecos los hacía interactuar...

En algunas oportunidades todo el grupo participaba de los videos que la señorita traía.

A PEDRO la tecnología le sirvió como medio para poder aumentar sus capacidades de atención, de concentración, menor agresividad, y mayor tolerancia a la palabra NO.

Destaco que todo el personal del JARDIN DE INFANTES N° 907, me ayudaba en contener a PEDRO, no solo mi preceptora, y la acompañante terapéutica, sino también todas las otras docentes, auxiliares, y equipo directivo.

Todo esto, es decir el compromiso asumido por la INSTITUCION TODA, y el apoyo de su familia, hizo que hoy PEDRO asista a una escuela pública, cursando el primer grado.

Me siento orgullosa de haber tenido a PEDRO como alumno, y saber que ha logrado pequeños progresos (que son grandes logros para él).

Soy reiterativa en esto, pero estoy convencida que para poder integrar a niños con capacidades diferentes hay que tener GANAS, y el CORAZON abierto, además de investigar y probar, y entender que TODA LA INSTITUCION debe colaborar con el o los niños para lograr los mejores resultados.

PEDRO no pertenecía sólo a la 3ª sección C del turno tarde.

PEDRO pertenecía a la "INSTITUCION.